



## CATEQUESIS DIA 16 - TRATADO [134-138]

En estos días en los que estamos tratando de conocernos, ver nuestra nada sin asustarnos. Nos dice san Luis María que esta devoción nos entrega totalmente al servicio de Dios, haciendo hincapié en la entrega total. Esta entrega está presente en muchos santos, si bien San Luis María insiste que no hay mejor modo de hacerlo que por medio de María.

“El amor divino es un fuego que lo abrasa todo. No hay holocaustos mientras el fuego no lo consuma todo” San Agustín (Str<sup>1</sup>. en Sal 65,15)

"Dios no ha de forzar nuestra voluntad, toma lo que le damos; mas no se da a Si del todo, hasta que nos damos del todo" Santa Teresa, *Camino de perfección* 28,12

Es decir, si yo no me entrego totalmente a Dios, Él no se entrega totalmente a mí... porque yo le pongo un obstáculo.

Oh, mi Dios y Señor,  
dame todo lo que me lleve a Ti.

Oh, mi Dios y Señor,  
quítame todo lo que me separe de Ti.

Oh, mi Dios y Señor,  
despréndeme de mí mismo  
y hazme enteramente tuyo.  
*San Nicolás de Flue, Niños ante Dios, p. 196-97.*

Padre, me pongo en tus manos.  
Haz de mí lo que quieras.  
Sea lo que sea que hagas de mí,  
te lo agradezco.  
Estoy dispuesto a todo,  
lo acepto todo,  
con tal que tu voluntad se cumpla en mí  
y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Padre.  
Te confío mi vida, te la doy  
con todo el amor de que soy capaz.

---

<sup>1</sup> Comentario de Monseñor Straubinger al Sal 65, 15.



Porque te amo y necesito darme a tí,  
ponerme en tus manos,  
sin limitación,  
sin medida,  
con una confianza infinita,  
porque tú eres mi Padre.  
*Charles de Foucauld*

Como decía el P. Rubio, un santo madrileño: “Hacer lo que Dios quiere, y querer lo que Dios hace”.

San Alberto Hurtado: “Yo te hago la oblación de todo lo que soy y poseo, y deseo dártelo todo, servirte donde no haya restricción alguna en mi **don total**”.

### Fruto de esta vida de unión: el don de sí

Esta vida de oración ha de llevar, pues, al alma natural y llanamente a entregarse a Dios, al don completo de sí misma. **Muchos pierden años y años en trampear a Dios.** La mayor parte de los directores [espirituales] no insisten bastante en el don completo. Dejan al alma en ese comercio mediocre con Dios: piden y ofrecen, prácticas piadosas, oraciones complicadas. Esto no basta a vaciar al alma de sí misma, eso no la llena, no le da sus dimensiones, no la inunda de Dios. No hay más que el amor total que dilate al alma a su propia medida. Es por el don de sí mismo que hay que comenzar, continuar, terminar. Hay que realizarlo de una vez, y rehacerlo hasta que sea como connatural. Entonces el alma se dará con gran paz, se dará a propósito de todo, sin reflexionar, como el heliotropo se vuelve naturalmente hacia el sol.<sup>2</sup>

### ¡La entrega al Creador!

En todo camino espiritual recto, está siempre al principio el don de sí mismo (Principio y Fundamento y Contemplación para alcanzar amor). Si multiplicamos las lecturas, las oraciones, los exámenes, pero sin llegar allí, es señal que nos hemos perdido... Antes que toda práctica, que todo método, que todo ejercicio, se impone un ofrecimiento generoso y universal de todo nuestro ser, de nuestro haber y poseer... **En este ofrecimiento pleno, acto del espíritu y de la voluntad, que nos lleva en la fe y en el amor al contacto con Dios, reside el secreto de todo progreso.**<sup>3</sup>

<sup>2</sup> A. HURTADO CRUCHAGA S.J., *La búsqueda de Dios: conferencias, artículos y discursos pastorales del Padre Alberto Hurtado*, ed. S. FERNÁNDEZ EYZAGUIRRE, Ed. Univ. Católica de Chile, Santiago de Chile 2005<sup>2</sup>, 27.

<sup>3</sup> *Ibid.* 30.



y para dar el paso, ¿qué mejor que pedir ayuda a Nuestra Madre y hacerlo por medio de esta Consagración?, entregándonos a la Virgen para entregarnos totalmente a Jesús.

«Dar el paso» es tomar un camino nuevo; es penetrar en un cierto orden, diferente del orden común que aún no había sido abandonado; es, en una palabra, traspasar la rontera del mundo místico... Simplemente, se es apremiado a renunciar de una vez por todas a todos los intereses, a todas las voluntades propias; a realizar el sacrificio completo; a ponerse en una total desnudez espiritual.

**De esta pérdida de sí mismo, no se ve, por un instante, más que el horror casi infinito; se duda ante el vacío horrible que se va a producir, pero no se imagina la plenitud que le debe seguir si se acepta, si se abandona, si se da el paso.**

Y solamente se experimenta que este drama íntimo es extremadamente serio, si se tiene la valentía de no retroceder; será tomada la palabra y uno se perderá totalmente. Se trata de una angustia totalmente distinta de aquella que precede a las resoluciones ordinarias de la vida cristiana. Ellas acarician siempre un poco más o menos de amor propio, ellas encantan la imaginación.

Después de todo, no se cambia de Maestro, uno se mantiene de capitán de su alma, como dijo un poeta inglés. Aquí, por el contrario, se debe, se va a entregar todo el propio ser, lo más querido, lo más profundo. En la primera conversión, no se cede más que el uso del alma, en la segunda conversión, se cede la propiedad del alma... el hombre no vive más, y Dios vive en él<sup>4</sup>.

¡Así es como tenemos que entregarnos a María!

### Pureza del corazón

«Más que el ejercicio de las virtudes, será el esfuerzo por purificar el corazón lo que nos llevará más brevemente y en modo más generoso a la perfección del amor, porque el Señor está dispuesto a concedernos toda clase de gracias, con la condición de que no le pongamos absolutamente ningún obstáculo. Es justamente volviendo puro nuestro corazón que sacamos cuanto obstaculiza las operaciones de Dios; y ¿quién puede comprender las estupendas maravillas que el Señor opera en el alma una vez que ella se libera de los impedimentos? San Ignacio decía que más de una vez los mismos Santos ponían obstáculos a las gracias del Señor.

Entre todos los ejercicios de la vida espiritual no hay uno que el demonio obstaculice con mayor oposición, como es el esfuerzo de purificar el corazón. Nos dejará hacer sin

<sup>4</sup> A. HURTADO CRUCHAGA (S.J.), *Un disparo a la eternidad: retiros espirituales predicados por el Padre Alberto Hurtado*, ed. S. FERNÁNDEZ EYZAGUIRRE, Ed. Univ. Católica de Chile, Santiago de Chile 2004<sup>3</sup>, 138.



molestarnos algunos actos externos de virtud, acusarnos, por ejemplo, en público de nuestros errores, servir en la cocina, visitar a los enfermos en los hospitales y a los infelices en las prisiones; porque en todo eso encontramos a veces una cierta satisfacción; o al menos favorece nuestra vanidad y puede sofocar los remordimientos interiores de la conciencia. Pero el demonio no puede soportar que sondeemos profundamente nuestro corazón, examinando los desórdenes y aplicándonos a enmendarlos. También nuestro corazón rechaza absolutamente este sondeo y este cuidado que lo deja al desnudo y lo hace sentir las propias miserias. Todas nuestras facultades han caído en un estado de grave desorden que a nosotros no nos gusta descubrir, porque quedaremos humillados de este conocimiento.

Nosotros vacilamos años enteros y a veces también toda la vida en la indecisión de consagrarnos enteramente a Dios. No podemos decidirnos a hacer el sacrificio completo.

Nos reservamos afectos, planes, deseos, esperanzas, pretensiones, de las cuales no nos queremos desprender por temor de encontrarnos en esa perfecta desnudez de espíritu, que es el requisito indispensable para ser plenamente poseídos por Dios... Tenemos que atravesar un puente y nos falta el coraje. **Por el miedo de ser infelices, permanecemos siempre infelices**, rechazando el donarnos sin límites a aquel Dios que nos quiere poseer únicamente para liberarnos de nuestra infelicidad y de nuestra miseria". *Doctrina Espiritual* de Louis Lallemand

¡Pidámosle a Ella poder hacer nuestra entrega en Ella, con Ella, por Ella, para Ella!

«María Santísima es modelo de docilidad a la voluntad divina desde el 'Fiat' de la Anunciación hasta la maternidad dolorosa del Calvario» [JUAN PABLO II, *Meditación del Ángelus* (22 de julio de 1990)]

*Ave María y adelante!*